

Un tercio de las personas hipertensas padece el síndrome metabólico

T. M. | GM VALENCIA |

Un ejemplo de la necesidad de abordar la hipertensión de una forma global es que la diabetes aumenta entre dos y cuatro veces el riesgo de mortalidad cardiovascular en los pacientes hipertensos. Además, aproximadamente la mitad de los diabéticos es hipertenso lo que, a juicio del doctor Pedro Aranda, presidente electo de la SEH-LELHA, "obliga a ejercer un seguimiento más exhaustivo de esta enfermedad".

La presencia de diabetes implica una consideración equivalente a la presencia de factores de riesgo. Por este motivo la comunidad médica destaca la importancia de mantener las cifras de presión arterial en pacientes diabéticos con hipertensión en niveles inferiores o iguales a 130/80 mmHg, por debajo de la recomendación dirigida la población general.

"El riesgo de padecer complicaciones cardiovasculares se eleva en la misma proporción que aumentan los índices de presión arterial, por eso es tan importante que se mantenga tanto la presión sistólica como la diastólica en niveles bajos", tal y como ha explicado el jefe de Servicio de Medicina Interna y Coordinador de la Unidad de Hipertensión del Hospital Clínico de Valencia, Josep Redón.

Por otro lado el especialista también ha señalado que un tercio de las personas hipertensas padece síndrome metabólico, ya que presenta al mismo tiempo obesidad, diabetes y dislipemia, una alteración en los lípidos, sobre todo colesterol y triglicéridos. Todos ellos son factores que incrementan el riesgo de un problema cardiovascular y además tienen más riesgo de desarrollar diabetes, lo que es la antesala de esta enfermedad.

Debido a estas relaciones entre los factores de riesgo vascular, el médico tiene que tratar de forma conjunta la hipertensión, la dislipemia, la antiagregación plaquetaria y la diabetes. El abordaje multifactorial de estos pacientes reduce las complicaciones micro y macrovasculares asociadas a la diabetes.

En este sentido el doctor ha señalado que "los estudios han demostrado que el abordaje multifactorial puede reducir hasta en un 50 por ciento el riesgo de complicaciones cardiovasculares como el infarto de miocardio, como las microcardiovasculares que afectan al riñón, la vista o las arterias".

Así, el doctor Redón ha indicado: "Es importante que se aborden todos a la vez y que al administrar fármacos anti-hipertensivos lo hagamos con aquellos que sean capaces también de no empeorar los otros factores de riesgo".